

Globalización mundial y alternativas de desarrollo.

Dabat, Alejandro

Alejandro Dabat: Investigador del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias CRIM (UNAM), Cuernavaca, México Programa «Cambio mundial e internacionalización desde la perspectiva Latinoamericana y mexicana»

Del conjunto de grandes cambios que está viviendo el mundo de hoy, probablemente el más importante sea el de la globalización. Este fenómeno tiende a ser considerado por devotos y críticos como esencialmente económico. Pero en realidad es un proceso mucho más amplio que, aunque de base económica, tiende a abarcar las más importantes relaciones sociales, culturales, ecológicas y políticas del mundo actual. Es necesario aportar los fundamentos para una concepción alternativa de globalización, basada en la cooperación pacífica de los pueblos y Estados, la democratización de las naciones y la internacionalización de los movimientos sociales.

El punto de partida de la globalización mundial es el proceso de internacionalización de la economía que no ha dejado de crecer acelerada e ininterrumpidamente desde la segunda posguerra. Por internacionalización de la economía mundial, entendemos un crecimiento del comercio y la inversión internacional más rápido que el de la producción agregada del conjunto de los países¹, que al tiempo que amplía las bases internacionales del capitalismo (incorporación de más áreas y naciones a

¹Las épocas de internacionalización económica (como opuestas a las de desinternacionalización o «nacionalización» relativa) pueden medirse comparando las tasas de crecimiento de las transacciones internacionales con las del producto agregado mundial. Hasta ahora, las épocas de internacionalización coincidieron con las de expansión del capitalismo, mientras que las de «nacionalización» acompañaron las ondas largas descendentes (períodos 1873-92 ó 1914-48). Sin embargo, durante la actual onda larga depresiva iniciada a mediados de los 70, el comercio internacional continuó creciendo más rápidamente que la producción mundial (4,5% contra 3% para los 80) en una proporción mayor que en el anterior gran auge de los 60 (7,8% y 5,4% respectivamente, FMI, World Economic Outlook). También el dinamismo del flujo de capitales excedió ampliamente al del comercio exterior. La inversión directa más que duplicó al comercio internacional (Finanzas y Desarrollo, 3/1992), y fue excedida ampliamente por el espectacular incremento de la inversión financiera (Monthly Review, 3/1992). Todo ello tipifica un fenómeno nuevo de internacionalización con depresión, que denota un nuevo fenómeno estructural).

ese modo de producción) una progresivamente al conjunto del mundo en un circuito único de reproducción de las condiciones humanas de existencia.

La internacionalización de la economía mundial iniciada en la segunda posguerra, comenzó formalmente con la constitución de la ONU y las agencias internacionales vinculadas a ella (FMI, GATT, Banco Mundial, etc.). Pero su primer nivel de efectivización tuvo lugar como un fenómeno regional característico del llamado Primer Mundo en torno a la liberación del comercio y las inversiones internacionales entre los países integrantes de la OCDE. Hasta bastante entrados los 60, sólo tocó superficialmente a los países del Tercer Mundo y del campo socialista, que más bien tendieron a quedar marginados del núcleo dinámico del mercado mundial. Pero esto comenzó a cambiar en esta misma década², cuando las áreas periféricas de la economía mundial comenzaron a ser sacudidas por la expansión mundial de la empresa transnacional, el desarrollo de la «nueva división internacional del trabajo», los préstamos bancarios «baratos» del mercado del euro-dólar o el boom petrolero mundial. Sin embargo, estos procesos sólo constituirían algo así como la prehistoria de la globalización, ya que el principio de la nueva historia es posterior a la gran crisis de mediados de los 70, y más particularmente de los 80.

A comienzos de la década pasada, el mundo industrial fue sacudido por una profunda reestructuración capitalista, sustentada técnicamente en la revolución informática y de las comunicaciones³. A nivel productivo, el nuevo capitalismo se caracterizará por la combinación de la automatización flexible con la gestión computarizada, la organización del trabajo a partir de círculos de autocontrol de calidad, y la conjunción entre descentralización de los procesos productivos y flujo continuo de información y circulación física entre las diversas esferas que configuran el ciclo del producto. La posibilidad de sustituir la rigidez de la anterior programación de grandes series estandarizadas por pequeñas series reprogramables se suma a los avances de la computación y la telemática para hacer posible la descentralización espacial de los procesos productivos.

El papel dominante de la nueva tecnología se extenderá directa o indirectamente a todos los campos de la vida económica, y revolucionará el sistema financiero a través de nuevas técnicas operativas como la llamada «ingeniería financiera» o la conexión electrónica de los distintos mercados. En conjunción con las privatizaciones, la desregulación y «flexibilización» de los mercados o la extrema agudización de la

²V. A. Dabat: «El capitalismo mundial y los países periféricos a partir de la segunda mitad de la década de los sesenta» en Teoría y Política Nº 1, México, 1980.

³V. al respecto A. Dabat y Miguel Angeli Rivera: La modernización tecnológica y sus implicancias socioeconómicas, Fundación Friedrich Ebert, México, 1988.

competencia internacional entre capitales privados y capitalismo nacionales, los nuevos fenómenos modificarán profundamente el funcionamiento del mercado mundial, acelerando la internacionalización y generando un conjunto de fenómenos nuevos.

Entre esos nuevos aspectos se destacarán por su importancia y novedad: a) la creciente unificación de los mercados financieros internacionales y nacionales en un circuito único de movilidad de capital; b) la acelerada regionalización del espacio económico mundial; c) la generalización de las asociaciones y alianzas entre las corporaciones transnacionales de diferente base nacional; y d) las necesidades de coordinación de las principales políticas económicas nacionales, traducidas en la creación del Grupo de los Siete. El resultado general de viejos y nuevos elementos de internacionalización e integración será la aparición de una nueva configuración espacial de la economía mundial, que pasará a recibir el nombre de globalización.

Mientras esto sucedía en el mundo capitalista y los principales países industriales y mercados del mundo, comenzará en China un proceso aparentemente muy distinto (las «cuatro modernizaciones»), que sin embargo tenderá, a poco de andar, a convertirse en pieza fundamental del fenómeno que consideramos. En la segunda mitad de los 80 y comienzos de la década siguiente, otros dos grandes fenómenos completarán las premisas espaciales de la extensión del fenómeno de la globalización al conjunto del mundo⁴. El primero será el derrumbe del socialismo de Estado y los comienzos de la transición al capitalismo en la ex-Unión Soviética y los países de Europa oriental⁵. El segundo, el desmoronamiento de los nacionalismos corporativos del Tercer Mundo, a partir de los procesos conjugados de liberalización comercial y financiera⁶, salida negociada de la crisis de la deuda⁷, estabilización financiera y monetaria y privatización masiva de empresas estatales. A fines de 1993 tiene lugar la culminación del trabajoso parto de la Ronda Uruguay del GATT y la creación de la Organización Multilateral de Comercio, en lo que puede considerarse como un primer gran paso hacia una reconstrucción completa del sistema institucional de regulación del capitalismo mundial en suplantación del caduco creado

⁴Sobre la relación directa entre ambos procesos (derrumbe del socialismo de Estado y apertura al mercado mundial del Tercer Mundo), v. Klaus Esser: «América Latina. Industrialización sin visión» en Nueva Sociedad N° 125, Caracas, 1993.

⁵V. A. Dabat: «El derrumbe del socialismo de Estado y las perspectivas del socialismo marxista» en El socialismo en el umbral del siglo XXI, UAM, México, 1991.

⁶Existen varias presentaciones del proceso global. Una apretada síntesis de la bibliografía oficial más representativa puede hallarse en J. L. García: «Apertura económica: ¿Big Bang o gradualismo?» en: Pensamiento Iberoamericano N° 20, 7-12/1991.

⁷Un balance de los avances logrados en materia de renegociación de la deuda externa de los países en desarrollo, puede hallarse en Ahmed y Summers: «Informe sobre la crisis de la deuda en su décimo aniversario» en Comercio Exterior, 1/1993, México.

medio siglo atrás. Casi simultáneamente, la aprobación y puesta en funcionamiento del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) da nuevo impulso al proceso de regionalización complementaria del mercado mundial, y coloca a México en vórtice mismo⁸ de las nuevas transformaciones.

No haremos aquí un balance detallado de las consecuencias de los procesos considerados sobre la evolución de los diferentes tipos de países y regiones, o sobre las relaciones entre las grandes potencias que se disputan la hegemonía sobre la economía mundial⁹. Pero no podemos dejar de enunciar los tres principales cambios históricos generados en la configuración del espacio mundial; a) suplantación del espacio parcelado de los Tres Mundos anteriores por otro unificado en torno al mercado mundial capitalista¹⁰; b) aparición del fenómeno complementario de la macrorregionalización del mundo, alrededor de tres grandes áreas principales (América del Norte, Europa Occidental y Asia Oriental) y otras secundarias; c) la destrucción de los anteriores segundo y tercer mundos, para dar lugar a una nueva polarización internacional entre países semindustriales (de creciente peso en la economía mundial)¹¹, y países preindustriales marginados.

Si los avances de la globalización de la economía mundial son muy grandes, no se quedan muy atrás los logrados en otros campos de la actividad humana. Entre ellos pueden destacarse las migraciones y viajes internacionales, la multiplicación de los contactos telefónicos, la densidad de las redes de comunicación de masas, la proliferación de reuniones internacionales de distinta índole, la multiplicidad de relaciones y organizaciones interestatales; las crecientes redes de organizaciones no gubernamentales (de derechos humanos, ecológicas, humanitarias, de ayuda al desarrollo, etc.), la internacionalización del conocimiento social o el nuevo tipo de interdependencia mundial vital (ecológica, sanitaria o de subsistencia alimentaria para amplísimas regiones del mundo)¹². En conjunción con los económicos, estos aspectos determinan una nueva realidad objetiva que condiciona al conjunto de la

⁸A partir de 1991 México se convierte en el primer país semindustrial por la recepción de inversión de portafolio y de segundo (después de China) en inversión directa. También, en el pivote entre el TLCAN y los pactos de libre comercio con los países de Sur y Centroamérica.

⁹A este nivel nos remitimos al libro citado *El mundo y las naciones*, especialmente cap. 1 y 5.

¹⁰Sobre las implicancias teóricas de este fenómeno para la teoría marxista, puede verse nuestro trabajo ya citado «El derrumbe del socialismo de Estado...», parte final.

¹¹Este fenómeno no sólo se da en los casos más conocidos de Corea o China, sino también en otros países asiáticos como Taiwan, Indonesia, Singapur y Malasia, Tailandia, India Paquistán o Turquía, o en países de América Latina como Chile, México, Argentina o Colombia (el gran salto de Brasil fue anterior). Para una exposición de este fenómeno puede verse *El Mundo y las naciones*, capítulo 1.

¹²El deterioro ecológico del planeta ha pasado a constituir una de las bases fundamentales de la globalización mundial (tal vez la más importante), en la medida en que sus causas son globales (no pueden atribuirse a ningún país en particular) y aun más sus posibles soluciones.

vida humana en el planeta y no puede ser destruida o retrotraída sin gravísimas consecuencias para el conjunto de los pueblos.

Pero la globalización se expresa no sólo en términos de mayores lazos e interacciones internacionales como las mencionadas, sino además en la difusión de patrones transnacionales de organización económica y social, consumo, vida o pensamiento, tal como resultan del juego de las presiones competitivas del mercado, las experiencias políticas o administrativas, la amplitud de las comunicaciones o la similitud de situaciones y problemas impuestos por las nuevas condiciones internacionales de producción e intercambio¹³. Entre esos nuevos elementos no económicos se destaca la nueva ola democratizadora que conmueve al mundo.

En conjunto, los elementos mencionados dan lugar a una nueva configuración objetiva del espacio mundial global, que expresa una nueva etapa del desarrollo de las fuerzas productivas internacionales, del capitalismo y de las relaciones políticas en y entre las naciones. Como todas las anteriores, la que está apareciendo ante nuestro ojos conlleva nuevos campos de conflicto y nuevas formas de explotación y opresión; pero también enormes logros y potencialidades para el desarrollo de los pueblos. Ahora intentaremos un breve balance del fenómeno, para esbozar luego algunos elementos de respuesta.

La que está apareciendo ante nuestro ojos conlleva nuevos campos de conflicto y nuevas formas de explotación y opresión; pero también enormes logros y potencialidades para el desarrollo de los pueblos.

Globalización y alternativas

¿Es la globalización un fenómeno históricamente necesario y conveniente, o constituye una regresión histórica evitable? En su caso, ¿qué opciones de desarrollo deja a las comunidades nacionales, los trabajadores y sectores oprimidos, o a los movimientos de transformación social? Un amplísimo sector de la izquierda actual¹⁴, rechaza explícita o implícitamente el proceso de globalización mundial, atribuyéndole los principales males del presente, como crisis social, desempleo, ruptura de las solidaridades, proliferación de la criminalidad, destrucción de culturas nacionales y etnias indígenas o la destrucción del Estado-nación. Esa visión tiende a confundir

¹³En *El mundo y las naciones*, definimos otros cuatro ejes tendenciales de cambio mundial complementarios del de la globalización, situados al nivel de la organización económica, las relaciones sociales, los patrones de vida y cultura y las transformaciones del Estado y la política.

¹⁴Para un análisis de este punto, v. *El mundo...* cap. 2.

las consecuencias de la crisis mundial con los de la globalización¹⁵, y a concebir a esta última como un fenómeno unilateral (totalmente negativo), impuesto por las empresas transnacionales y el neoliberalismo en violación de los derechos de los pueblos. Su formulación positiva más seria y coherente, es posiblemente la tesis de la «desconexión» formulada por Samir Amin¹⁶.

A diferencia de la visión expuesta, una más objetiva y adecuada a los propósitos planteados, debe comenzar por distinguir entre los propósitos subjetivos de las empresas transnacionales y gobiernos que instrumentan la marcha de la globalización, de los aspectos más profundos del proceso mencionado, que expresan necesidades irreversibles del género humano, abren nuevas necesidades de desarrollo e imponen la necesidad de una mayor cooperación y regulación mundial. A partir de la comprensión de esta diferencia, pueden formularse por lo menos cuatro razones en favor de la valorización positiva del fenómeno, y de la necesidad del movimiento popular y la izquierda democrática de situar dentro de él sus propuestas de cambio social y reorganización del orden mundial:

1) El proceso de globalización es en lo fundamental (cualquiera sea la vía de desarrollo predominante en un momento dado), el resultado de fuerzas materiales y espirituales que no pueden revertirse sin causar mayores costos económicos, sociales, ecológicos y culturales que los peores de la globalización. Por esa razón, todo intento generalizado de retorno a formas superadas de aislamiento nacional y reversión burocrática de las nuevas tendencias, afectaría negativamente el desarrollo de la nueva tecnología, desorganizaría los actuales eslabonamientos productivos, reduciría el nivel de vida de la población, favorecería las soluciones estatistas, burocráticas y autoritarias y daría lugar a fenómenos diversos de regresión cultural.

2) El nivel alcanzado por el deterioro ecológico del planeta¹⁷, las condiciones mundiales de salubridad, extrema pobreza o marginación del «Cuarto Mundo»¹⁸, o la

¹⁵Factores como la desocupación masiva, el gran incremento de la pobreza extrema o los diversos síntomas de descomposición social que recorren el mundo, son más la expresión de una crisis aún no superada, o de las modalidades político-sociales actuales de la globalización, que de las nuevas condiciones que constituyen las premisas objetivas de la solución de la crisis.

¹⁶Para Amin, la globalización mundial no deja más opción a los pueblos de los países periféricos que la ruptura («desconexión») con el mercado mundial, a la espera de una nueva reorientación del curso del mundo favorecida por la proliferación de los diversos procesos de ruptura. (v. La desconexión, Ediciones del Pensamiento Nacional, Buenos Aires, 1988).

¹⁷Sobre los presupuestos globales de toda posible solución a los desafíos ecológicos, v. J. Brecher: «The National Question Reconsidered: an Ecological Perspective» en Waterman: The Old Internationalism an the New, Institute of Social Studies, La Haya, 1988, mimeo.

¹⁸Utilizamos la expresión «cuarto mundo» para referirnos a los países en desarrollo más pobres, que han quedado marginados del mercado mundial y dependen para su sobrevivencia de la ayuda alimentaria internacional.

continuación de la explosión demográfica, no dejan opción, e imponen la necesidad de mayores niveles (no menores) de cooperación internacional, desarrollo tecnológico e inversión mundial. La solución de esos y otros problemas solucionables sólo a un nivel global, requiere del dominio social, la reorientación y la ampliación de los niveles alcanzados de globalización, y no de su detención o reversión.

3) Es la propia globalización y regionalización del mundo, a pesar de su mezquina forma actual, la que tiende a favorecer el crecimiento económico, la democratización política, el saneamiento ambiental y la internacionalización de los movimientos sociales de los países en desarrollo (que son condiciones fundamentales para que puedan luchar contra las consecuencias negativas). En el caso de los países semindustriales de bajos costos laborales y recursos naturales, las nuevas condiciones internacionales les permitieron entrar en una nueva etapa de desarrollo intensivo y abierto, crecer más rápidamente que los países industriales y fortalecer sus posiciones en el mercado mundial y el sistema internacional de Estados (casos de China, Corea y otros países asiáticos; de España y otros países periféricos de Europa; de los principales países de América Latina, etc.)¹⁹. El caso de los países preindustriales (especialmente africanos), es mucho más desfavorable. Pero también aquí la solución parece depender más de las áreas regionales de libre comercio y la asistencia internacional, que de una inviable autarquía económica.

4) La globalización constituye la precondition objetiva fundamental de las transformaciones del mañana hacia un mundo solidario y pacífico, una vez que los pueblos del mundo logren superar la actual forma antagónica del proceso, impuesta por la dominación del capital y las grandes potencias. Razón que, por cierto, debiera ser vital para los socialistas que no han perdido sentido histórico.

Las razones expuestas deben aportar los fundamentos de una concepción alternativa de globalización mundial, basada en el impulso a la cooperación pacífica de los Estados y pueblos, la lucha de masas contra los neoimperialismos y el militarismo, la democratización de las naciones o la internacionalización de los movimientos sociales y democráticos. Tal orientación es, incluso, el único camino visible que puede conducir a un futuro orden socialista y democrático mundial, en un planeta aún más globalizado que el actual. Pero el avance en esa dirección implica el desarrollo de una visión y un conjunto de demandas que debieran contemplar cuestiones como las siguientes:

¹⁹Para la explicación teórica de los mecanismos que posibilitan la obtención de ventajas competitivas por los países semindustriales, v. A. Dabat y M. A. Rivera: «Los cambios tecnológicos en la economía mundial y las exportaciones de los países en desarrollo» en Brecha N° 4, México, 1987. Sobre la experiencia histórica reciente, v. El mundo..., cit., cap. 1.

- Redistribución y democratización del poder mundial, a través de la reorganización y fortalecimiento de la organización internacional (comunidad de naciones), la vigencia del derecho internacional, la ampliación del peso político de las naciones en desarrollo y el reforzamiento de la capacidad política de resolución de conflictos.

- Ampliación de funciones de la comunidad de naciones, para ponerla en condiciones de afrontar los grandes problemas globales, como la regulación efectiva del mercado mundial, la superación de las emergencias ecológica y sanitaria, el ataque frontal a la extrema pobreza, la protección de los derechos humanos y sociales o la marginación internacional de pueblos y etnias.

- Impulso a las redes internacionales de organizaciones no gubernamentales, sociales, democráticas, ecológicas o culturales, ampliando su esfera de participación en las cuestiones nacionales, y dándoles participación en las instancias formales de la Comunidad de naciones y sus diferentes agencias.

- Institución de un sistema estable de protección de la vida marítima, los bosques tropicales, las condiciones atmosféricas o la biodiversidad del planeta, a partir de un fondo internacional dotado de recursos suficientes costeados por los países ricos.

- Remoción ordenada de los obstáculos proteccionistas que frenan el comercio mundial, con reconocimiento de asimetrías y desigualdades nacionales y regionales de desarrollo, y estableciendo mecanismos de compensación social y protección ecológica.

- Vigencia efectiva de la protección internacional de los derechos humanos, los trabajadores, las mujeres, los migrantes, los niños y los desvalidos, ampliando la legislación y el control mundial e introduciendo normas negociadas al respecto en los tratados internacionales de comercio y complementación económica.

- Establecimiento de un nuevo sistema monetario internacional estable, a partir de la creación de un banco central mundial autónomo, reglamentado por la comunidad de naciones, con funciones para garantizar la estabilidad de las monedas, supervisar el crédito internacional y controlar la especulación financiera.

- Establecimiento de un sistema fiscal mundial de naturaleza regulatoria y redistributiva, que grave y regule los movimientos internacionales de capitales, bienes y

servicios, y favorezca el ordenamiento del mercado mundial y la canalización de recursos hacia el desarrollo y la lucha contra la pobreza.

- Reducción concertada de los gastos militares con fijación de metas bajas (por ej., no más del 1% del producto mundial), y reorientación de los fondos liberados hacia la reconstitución del equilibrio ecológico mundial, la promoción del desarrollo económico en los países preindustriales y el ataque frontal a la pobreza.

- Legalización de la producción y el tráfico de drogas para poner fin al reinado de la narcomafia internacional, favorecer la agricultura de los países en desarrollo y combatir el consumo de estupefacientes por medios legales y culturales normales.

- Reconocimiento del pluralismo cultural a nivel internacional y de los países, dentro de una orientación compatible con la protección de los derechos humanos y el derecho a la autonomía de las minorías étnicas.

- Creación de una agencia internacional de protección a los pueblos indígenas y el apoyo a sus derechos, cultura y desarrollo social integral.

Referencias

*FMI, WORLD ECONOMIC OUTLOOK. - 1992; Waterman -- El capitalismo mundial y los países periféricos a partir de la segunda mitad de la década de los sesenta.

*Anónimo, FINANZAS Y DESARROLLO. - 1992; América Latina. Industrialización sin visión.

*Anónimo, MONTHLY REVIEW. - México. 1980; El derrumbe del socialismo de estado y las perspectivas del socialismo marxista.

*Dabat, A., TEORIA Y POLITICA. 1 - México, Fundación Friedrich Ebert. 1988; Apertura económica: ¿Big Bang o gradualismo?

*Dabat, A.; Rivera, Miguel A., LA MODERNIZACION TECNOLOGICA Y SUS IMPLICANCIAS SOCIOECONOMICAS. - Caracas, Venezuela, Nueva Sociedad. 1993; Informe sobre la crisis de la deuda en su décimo aniversario.

*Esser, Klaus, NUEVA SOCIEDAD. 125 - México, UAM. 1991; The National Question Reconsidered: an Ecological Perspective.

*Dabat, A., EL SOCIALISMO EN EL UMBRAL DEL SIGLO XXI. - 1991;

*García, J. L., PENSAMIENTO IBEROAMERICANO. 20 - México. 1993;

*Ahmed; Summers, COMERCIO EXTERIOR. - Buenos Aires, Argentina, Ediciones del Pensamiento Nacional. 1988;

*Anónimo, LA DESCONEXION. - La Haya, Holanda, Institute of Social Studies. 1988;

*Brecher, J., THE OLD INTERNATIONALISM AN THE NEW. -

*Dabat, A.; Rivera, M. A., BRECHA. 4 - México. 1987; Los cambios tecnológicos en la economía mundial y las exportaciones de los países en desarrollo.